



Acto y Técnica Corporal. Dimensiones para el Análisis del Trabajo

Resumen. Todo gesto, actitud o postura corporal, necesaria en la consolidación de las técnicas laborales, está antecedida por normas y pautas culturales que son aprendidas. La técnica también es soporte de códigos donde se establecen relaciones entre las personas en función de una actividad laboral específica. Los actos técnicos indicarían una posición de los trabajadores frente al contexto social específico en un momento determinado. Para el psicoanálisis lacaniano, el cuerpo es obtenido en relación a lo simbólico por lo cual no tendría nada de natural. Los gestos del cuerpo se encuentran relacionados al Otro (A), como saber que ex-siste al organismo. El psicoanálisis sostiene que el sujeto es producido en las operaciones del lenguaje de manera performativa. En este sentido, el acto de trabajo responde a la lógica del significante, inaugurando un corte que le permite al sujeto reencontrarse consigo mismo de una manera distinta después de trabajar (*après coup*). De esta manera los gestos técnicos ejercidos en un trabajo son una forma en la cual el significante opera sobre otros significantes, afectando de goce al cuerpo y transformado al sujeto. El objetivo de este trabajo procura realizar una lectura de la relación entre el cuerpo y el trabajo mediante la utilización de los conceptos de acto y técnica desde una perspectiva psicoanalítica. El enfoque de este artículo se aleja de otras conceptualizaciones que consideran al ser humano como producto de una integración bio-psico-social. El concepto de parlêtre lacaniano concibe al individuo, al sujeto y la sustancia gozante, lo cual permite repensar ontológicamente el concepto de trabajador.

Abstract. Any gesture, attitude or posture, required in the consolidation of labor techniques, is preceded by rules and cultural guidelines already learned. The technique is also support of codes where relationships are made based on a specific labour activity. The technical acts would indicate a worker position in front of a specific social context in a set time. Lacanian psychoanalysis considers that the body is obtained in relation to the symbolic; therefore it would not have anything natural. The gestures of the body would be related to the Other (A), as knowledge that comes from the outside of the living organism. The psychoanalysis maintains that the subject is produced in the language operations in a performative way. In this sense, the working act responds to the signifier logic, in which the subject would be always different after working (*après coup*). In this way, the technical gestures apply in a work are a way for which the signifier operates over other signifiers, affecting the body of jouissance and changing the subject. The purpose of this work seeks a reading about the relation between body and work, through which the use of the concepts of act and technique from a psychoanalytic perspective. This article approach gets away from other conceptualisations that consider the human being as a product of a biopsychosocial model. The concept of lacanian parlêtre conceives the individual, the subject and the jouissance, which allows reconsidering ontologically the concept of worker.

1. Introducción

Uno de los principales autores que trabajó el concepto de técnica corporal ha sido Marcel Mauss (1971: p.342), quien desde su perspectiva socio antropológica consideró a la técnica como eminentemente corporal. El afirmará que las técnicas de los instrumentos son antecedidas por las técnicas del cuerpo necesarias para su manipulación.

Mansilla, Diego

^a. Universidad Nacional de Córdoba. Universidad de Morón. Equipo de investigación del Instituto de Administración Facultad de Ciencias Económicas UNC.

Palabras claves

Acto; Técnica; Trabajo; Performatividad; Psicoanálisis.

Keywords

Act; Technical; Work; Performativity; Psychoanalysis.

Enviar correspondencia a:

Mansilla, D.

E-mail: lic.dmansilla@gmail.com

“todos hemos caído en el error fundamental (...) de creer que sólo existe una técnica cuando hay un instrumento. (...) El cuerpo es el primer instrumento del hombre” (Mauss, 1971: p.342)

El acto técnico adoptado por el cuerpo proviene desde afuera, el cual es incorporado por el sujeto en el contacto con lo social, en complejos y diversos procesos de aprendizaje (Mauss, 1971: p.343). Esto abre a la pregunta si el sujeto es un cuerpo o tiene un cuerpo obtenido en lo social. En ese caso ¿de qué cuerpo estaríamos hablando? y ¿de qué manera el ser humano haría uso de ese cuerpo?

En el texto “Sociología y Antropología”, Mauss define a la técnica como un “*acto eficaz tradicional*” (1971: p.342), concepto adoptado y utilizado posteriormente por la teoría psicodinámica del trabajo, cuyo principal referente es Christophe Dejours.

La teoría psicodinámica del trabajo, tal como lo afirman Dominique Dessors y Pascale Molinier, se centra en “*el análisis dinámico de los procesos psíquicos movilizados por la confrontación del sujeto con la realidad del trabajo*” (Dessors y Guiho-Bailly, 1998: p.11).

Dejours se apoyó fundamentalmente en el concepto de acto y técnica de Mauss, al afirmar que todo acto supone un manejo específico del cuerpo que, a la vez, se modifica en el contacto con la materialidad que debe transformar en su accionar (Dejours, 1998). El cuerpo, el sujeto y el producto del trabajo, son construidos en una lógica en la cual cada vez sucederá algo distinto, oponiéndose a la conceptualización de la normas de calidad que pretenden uniformizar y objetivar al sujeto y los procesos de trabajo.

Para Dejours el trabajo es esencialmente humano, por lo cual se rechaza desde esta perspectiva la idea del trabajo maquinal. Y si bien el ser humano puede diseñar y automatizar mediante operaciones tecnológicas, mecánicas y cibernéticas un conjunto de tareas, estas acciones de producción implican a un anudamiento en donde el sujeto usa otros cuerpos (discursivos o maquinales), para operar sobre lo real. No obstante para Dejours (1998) el trabajo es humano debido a que:

- El trabajo emerge en el desfasaje entre lo prescripto y lo real.
- Lo real se resiste al dominio técnico y al conocimiento científico.
- El cuerpo es el principal articulador entre el sujeto y lo real del trabajo.

Es decir que al considerar al trabajo como aplicación de técnicas o saberes del cuerpo, la psicodinámica concibe que toda tarea requiere la aplicación de saberes hacer prácticos no formalizables “*basados esencialmente en el compromiso corporal, sensorial, psíquico con el trabajo.*” (Dessors y Guiho-Bailly, 1998: p.118).

Las técnicas del cuerpo se configuran como el soporte de códigos que permite establecer distintos tipos de relaciones entre las personas. Los gestos técnicos son aquellos actos que indicarían la posición social del sujeto en el momento de dirigirlos a la comunidad (Foucault, 1976). Pero, por ser

un acto que sucede en y para la comunidad, la técnica también sería productora de cultura y no solo reproductora, de allí su potencial performativo.

Para el psicoanálisis lacaniano el cuerpo no tiene nada de natural ya que es producto de la relación entre el significante y la sustancia corporal. Para Lacan (1973) el sujeto será producido en las operaciones del lenguaje, modulado en lo Real por el organismo. Así los gestos técnicos ejercidos en el trabajo son una de las formas en la cual el significante opera sobre otros significantes, de acuerdo al modo del lazo social establecido, con efectos de goce sobre el cuerpo del sujeto.

De esta manera, en el trabajo, lo que se manipula sería lo simbólico in-corporado (Miller, 2002), articulados en función de un trabajo y devuelto en el mismo proceso al Otro quien será el punto de encuentro - desencuentro donde el sujeto buscará ser reconocido.

En este escrito se procurará realizar una lectura de la relación entre el cuerpo y el trabajo mediante la utilización de los conceptos de acto y técnica desde una perspectiva psicoanalítica.

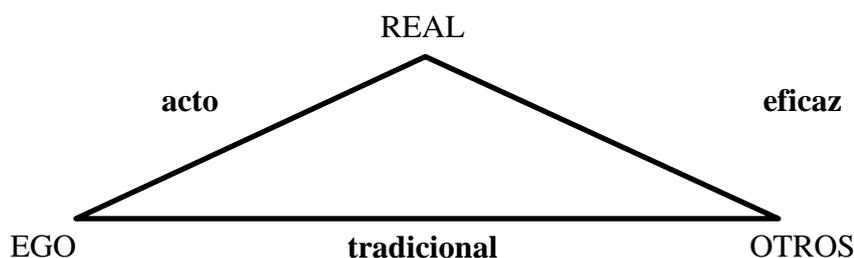
El enfoque de este artículo busca tomar distancia de otras conceptualizaciones que consideran al ser humano desde una mirada cartesiana o como producto de una integración bio-psico-social. La topología de los nudos borromeos y el concepto de ser hablante (parlêtre) lacaniano concibe al individuo, al sujeto y la sustancia gozante en el mismo término, zanjando posiciones frente a conceptualizaciones dualistas (mente – cuerpo), reduccionistas u holistas, lo cual permite repensar ontológicamente el concepto de sujeto en el trabajo.

2. Desarrollo

Para comprender la relación entre el acto y la técnica laboral, tomaremos la definición de acto técnico provisto por la teoría psicodinámica del trabajo, a fin de establecer sus tensiones y similitudes con algunas nociones psicoanalíticas. A tal fin presentaremos brevemente tres términos necesarios para la comprensión del concepto referido:

- El EGO, en el cual podemos situar al sujeto y al cuerpo, pero esencialmente al Yo;
- Lo REAL, es hacia donde se dirige EGO para modificar algo del mundo;
- Los OTROS, al cual EGO está vinculado por el código cultural de la tradición y de donde se espera que vuelva algún tipo de reconocimiento.

Frente a estos tres términos, Dejours presenta en el libro “El factor humano” (1998: p.36) la definición mausseana de técnica como un “*acto tradicional eficaz*”.



En el cual el ACTO representa la relación entre ego y lo real. En esta relación no hay transformación regulada que no implique de un instrumento, siendo el cuerpo es el primer instrumento del ser humano (Mauss, 1971: p.342).

El ACTO involucra al cuerpo.

La TRADICIÓN es una forma de lazo entre el acto del trabajador y el sentido social. *“Porque sin referencia a la tradición, un acto no puede volverse consciente, no puede devenir objeto de percepción ni simbolizarse.”* (Dejours, 1998: p.35).

La TRADICIÓN implica la cultura.

La EFICACIA, para finalizar, es el juicio sobre el acto de trabajo emitido por los otros. Sin eficacia reconocida por la sociedad, este acto tendría categoría de ritual y no de acto técnico. *“Si la eficacia de un acto no puede convertirse en tradición, tiene que ver con un azar feliz o con la magia pero no con la técnica.”* (Dejours, 1998: p.36).

La EFICACIA le da al acto cultural una racionalidad.

Sintetizando lo dicho anteriormente, para la teoría psicodinámica del trabajo, la técnica es corporal, cultural y racional.

De esta manera vemos que el conjunto de técnicas utilizadas en el trabajo dependen de las técnicas del cuerpo, ya que éstas serían un elemento primordial de la acción del individuo sobre el mundo.

“(…) los gestos de manipulación son una técnica. Y más precisamente una “técnica del cuerpo”, es decir una manera de comprometer el cuerpo en las actividades, que no tiene nada de natural. Se aprende, y como para muchas técnicas del cuerpo, los gestos de manipulación se aprenden desde la infancia”. (Dessors y Guiho-Bailly, 1994, p.195)

Tomando a Foucault (1976), las técnicas del cuerpo expresan la pertenencia de cada sujeto en el complejo entramado de relaciones sociales. Por lo tanto es concebida como una forma de comprometer al cuerpo en actividades culturales con un sentido posible de ser interpretado. De esta manera, en microfísica del poder, las técnicas del cuerpo escapan esencialmente a los mecanismos racionales conscientes, aunque podemos percibirlos en conductas o performances específicas dirigidas a otros, posibles de ser leídas e interpretadas. Esto significa que todo gesto, actitud o postura, necesaria en la consolidación de la técnica, es definida a partir de específicos dispositivos de poder (Foucault, 1976).

Estas categorías nos lleva a pensar en la lectura psicoanalítica de las nociones de acto y técnica, intentando situar tanto los aspectos subjetivos individuales, como aquellos socio-culturales presentes en el acto de trabajo y en la técnica.

Es por ello que buscaremos profundizar a continuación en dos ejes teóricos que nos resultan fundamentales para abordar estas nociones: el concepto de cuerpo psicoanalítico lacaniano y el concepto de performatividad provisto por filosofía del lenguaje de Austin.

2.1. *El Cuerpo y lo In-corpóreo*

Retomando la afirmación de Mauss (1971), que todo acto técnico proviene desde afuera el cual es incorporado por medio de diversos mecanismos psicosociales, el psicoanálisis nos permite realizar algunos aportes a partir del proceso de constitución subjetiva.

La constitución subjetiva puede ser pensada en el proceso de alienación y separación. En este proceso sucede sintéticamente una cosa: lo simbólico es in-corporado al organismo.

Para Lacan (1953) el sujeto no es un cuerpo, tiene un cuerpo, que es obtenido de su relación con el lenguaje.

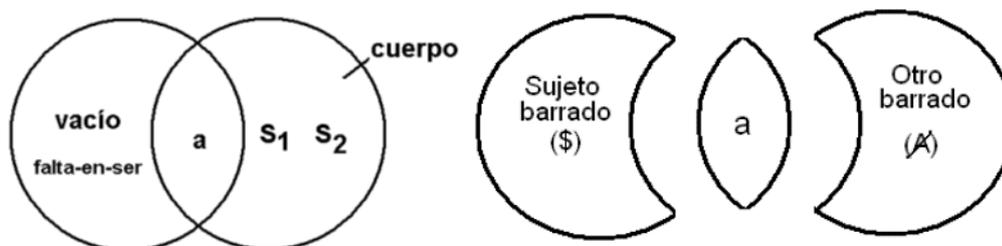
De esta forma en el ser humano se produce una construcción del cuerpo, que será el resultado de la fuerza que efectúa la palabra sobre el organismo. Esta perspectiva presentará sus distinciones con otras conceptualizaciones, tales como: las fenomenológicas de Merleau-Ponty (1945), que sostienen la idea del cuerpo vinculado a la totalidad del ser: “yo soy un cuerpo”; o las cognitivo comportamentales que se afianzarán del estudio de la mente y los “cerebros” sostenidas en una perspectiva cartesiana.

Lacan distingue que el cuerpo simbólico no es lo mismo que su imagen. El lenguaje es el que le da un cuerpo al sujeto. El cuerpo sería creación de lo simbólico, separando de esta forma la anatomía fisiológica de la anatomía simbólica.

Alienación:



Separación:

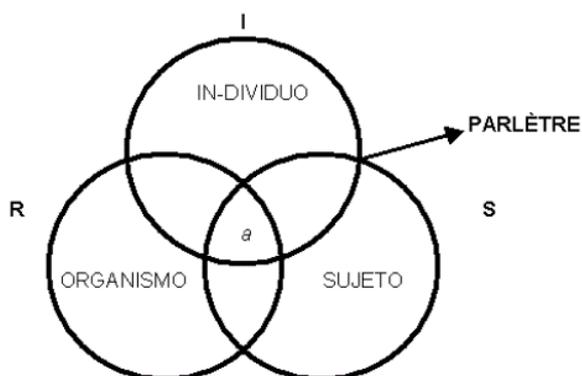


Sobre el proceso de alineación y separación (Miller, 1998, p. 165)

En el seminario “Aún”, Lacan (1973) indica que además del cuerpo simbólico y el organismo real, es necesario tener en cuenta otro concepto: el individuo. El individuo es el cuerpo imaginario incorporado en la dinámica especular y totalizante que nos provee la idea de ser *uno mismo*. Se evidencia en este sentido una diferencia teórica fundamental entre organismo biológico, cuerpo simbólico y cuerpo imaginario.

El proceso de alienación y separación que inaugura la constitución subjetiva es un proceso traumático de pérdida, división y goce, ya que cuando el significante toca la carne, el ser humano pierde cualquier relación “natural” con su cuerpo, quedando mediatizada por lo simbólico y unificada por lo imaginario, es decir vinculado al signo y al significante (Miller, 1998).

Lo Real, Simbólico e Imaginario, implica pensar al acto corporal, como sentido gozado, ya que en el trabajo se articulan estas dimensiones del cuerpo que trabaja: el cuerpo biológico que goza por efecto significante; cuerpo simbólico articulado por el discurso técnico; y cuerpo imaginario que opera en el campo de la realidad especular (San Emeterio, 2007).



Forjando el neologismo “parlêtre” Lacan designará tanto al sujeto del significante, al cuerpo individual, como a la sustancia gozante. A partir de ese momento el cuerpo imaginario, simbólico y real estarán comprendidos en este término (1973, p. 170).

De esta forma la cuestión filosófica del ser, resulta desplazada dentro del discurso psicoanalítico, de la falta-en-ser que caracteriza al sujeto del significante, a la presencia del ser provista por el signo.

La relación del hombre con el lenguaje, es que el significante es un signo, que no se dirige más que a otro signo; que el significante es lo que constituye signo para un signo, y por eso es lo significante. Esto nada tiene que ver con la comunicación a otro, esto determina un sujeto, esto tiene por efecto un sujeto. (Lacan, 1973, p. 21)

Mientras el significante es lo que representa al sujeto para otro significante (Lacan, 1960), el signo se dice al momento en que se hace uso del cuerpo. Hablar con el cuerpo es lo que caracterizará al ser hablante (parlêtre) (Lacan, 1973). El signo en este caso refiere al efecto de afecto en el organismo, como también al significado. Por su doble valor el signo representará:

Signo S2... efecto de significado o sentido.

Signo afecto... como signo de afecto en el organismo.

La noción de signo de Lacan, permitiría la comprender la relación entre el cuerpo y el trabajo, en el cual todo acto laboral tendrá efectos de sentido (performance y performatividad) y de afecto (goce) para el ser humano.

Por lo tanto, los gestos del cuerpo, en tanto comportamientos o competencias manifiestas, se encuentran íntimamente relacionados al discurso del Otro, como saber que ex-siste al organismo (dicho de otro modo: que existe por fuera).

Esto nos permite dejar de lado la hipótesis que el sujeto utiliza el lenguaje solo para comunicarse. Los gestos técnicos ejercidos en un trabajo son una forma en la cual el significante opera sobre otros significantes, afectando de goce al cuerpo y transformado al sujeto en el mismo proceso de manera retroactiva (*après coup*).

2.2. Técnica Corporal: de la Performance a la Performatividad

El concepto de técnica corporal puede ser vinculado directamente con los conceptos de significante y signo psicoanalíticos, los cuales involucran al sujeto, al cuerpo y al trabajo en la constante interacción entre el individuo y la sociedad. De esta forma buscaremos aproximarnos al concepto de acto técnico desde la lógica significante, a partir de las categorías de performance y performatividad.

El adjetivo "*performative*" proveniente del verbo "*to perform*", que puede ser leído en castellano como: *hacer, ejecutar, realizar*; y que a su vez, da origen al término "*performance*", que traducimos como: *ejecución, desempeño, resultado* (Aguilar, 2004: p.5). De esta manera el concepto contemporáneo de performance contiene múltiples sentidos derivados de su raíz etimológica y del uso instrumental-conceptual que algunas teorías y autores hacen de él.

En tanto noción relacionada a la idea de desempeño, la performance encuentra sus raíces en la teoría de los actos de habla de Searle (1986); los aportes de la teoría dramaturgica de Goffman (2001);

la etnometodología de Garfinkel (2006); la teoría sociológica de Turner (1989); los desarrollos de Lyotard (1984) y en algunos textos de los Critical Management Studies (CMS) que entregan algunos aportes al respecto (Aguilar, 2004)

Por el momento, situaremos al concepto de performance ligado a la idea de productividad y modos de actuar en el trabajo, lo cual se correspondería con la “estética” en el trabajo y con las prácticas manageriales que evalúan el desempeño por medio de resultados, eficacia laboral, competencias, comportamientos, actitudes, entre otros.

Uno de los autores en construir conceptualmente el término performatividad desde una perspectiva lingüística, fue John Austin (heredero de Wittgenstein) el cual utilizó este concepto para la construcción de su filosofía del lenguaje.

Introduciendo brevemente la perspectiva de Austin sobre los actos performativos, es necesario situar aquí tres niveles de análisis en los que se dividen los actos de habla: *locutivo* (acto físico de emisión de sonidos: es lo que se dice), *ilocutivo* (realización de función comunicativa: intención) y *perlocutivo* (reacción de la enunciación del acto de habla: efectos). Según el autor, la acción lingüística es el medio por el cual se pueden instaurar efectos en el campo subjetivo y social (1962).

La instauración de sentido como parte del fenómeno performativo, refiere directamente a otra dimensión del acto de habla: la fuerza perlocucionaria. Es decir, ésta dimensión del acto de habla se ocupa del efecto que el acto ilocucionario (su intención) produce o trata de producir en el destinatario (Austin, 1962).

De este modo, la capacidad de las palabras de constituirse en performativas no depende del poder de las palabras en sí mismas, sino del poder institucional que las avala. Como instauración de sentido el concepto de *performatividad*, pone énfasis en la condición de praxis del lenguaje en su potencial realizativo.

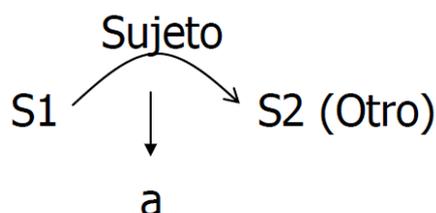
Por otro lado, el concepto performatividad, si bien encuentra sus orígenes en Austin, muestra otras derivaciones, por ejemplo en los desarrollos de Žižek (2003), quien toma aportes de Foucault, Deleuze, Derrida y Lacan presentando interesantes discusiones frente otros autores contemporáneos que trabajan con este concepto como Jorge Aleman (2012), Judith Butler y Ernesto Laclau (2003)

El concepto de performatividad en la obra de Judith Butler (2007) es central, y se diferencia del acto lingüístico de Austin al hacer énfasis en la repetición. Mediante la noción derrideana de “*iteración*”, Butler afirma que lo performativo ya no supone un acto que crea de una sola vez una nueva realidad (como en el clásico ejemplo de la lingüística “*Los declaro marido y mujer*”), sino que sólo podrá hacerlo mediante un proceso de reiteración social.

En este sentido las técnicas del cuerpo expresan la posición de un sujeto frente a los discursos sociales, que lo ubican, a partir de diferentes estrategias de poder, en lugares específicos dentro del sistema social.

Slavoj Žižek (2003), entiende a la performatividad como evidencia de la brecha entre lo Real y la realidad en donde adviene el sujeto. El sujeto del psicoanálisis será una tercera instancia, que acontece entre el organismo y lo social.

El sujeto visto desde esta óptica se constituye a sí mismo en el acto significativo, y por lo tanto en cualquier acto corporal, ya que no puede existir acto corporal sin discurso que lo atraviese.



El sujeto psicoanalítico no es un ser sustancial positivo (Žižek, 2003), ya que su condición está definida por lo simbólico de manera performativa. La definición lacaniana en este sentido es contundente, ya que sitúa al sujeto en la relación entre significantes, “*significante es lo que representa al sujeto para otro significante*” (Lacan, 1960).

En el plano simbólico el sujeto nunca es el mismo ya que es performado en cada acto de relación con el Otro, mientras que por otro lado la iteración de goce, referiría a aquello constante que se mantiene e insiste en relación al sujeto.

Para Lacan el acto emerge del significante que modifica al sujeto al momento de la enunciación (1967: p.47). Es decir que el acto subjetivo es producido por el objeto causa de deseo. El discurso que causa el acto de constitución subjetiva es el del *objeto a*. El verdadero agente del acto subjetivo no es el sujeto de la enunciación sino el objeto causa de deseo, y por lo tanto el sujeto de la enunciación será efecto del acto y no su agente (Bassols, 2001).

De esta manera, las instituciones con sus prácticas y rituales, lejos de ser una mera manifestación ideológica o representación empírica de una realidad dada, son productoras de subjetividades y nuevas prácticas sociales. Para decirlo de otra manera, todo acto de trabajo cuenta con el potencial de reconstruir performativamente al sujeto y al sistema que lo contiene, no obstante cada sujeto podrá enlazarse a los discursos sociales, laborales u organizacionales específicos que lo anteceden y engloban de manera diferente cada vez.

Siguiendo a Bassols (2001), y en relación con lo afirmado anteriormente, donde hay acto, hay enunciación y por lo tanto hay modificación subjetiva. Posición subjetiva que podríamos situarla en relación al “discurso analista” de esta manera:

$$a \rightarrow \$$$

De esta forma el acto de trabajo producido por el deseo posibilitará la emergencia de un sujeto, mientras que Lacan presenta otros discursos que conformarían otro modo de lazo social frente al sujeto.

En el “discurso amo”, el significante amo no es un agente dotado de saberes, aunque sí sabe una cosa: hacer trabajar al esclavo (Lacan, 1969)

$$S1 \rightarrow S2$$

Por último, podemos situar una tercera relación que involucra al sujeto y al acto corporal, que Lacan (1972) situará como el “discurso capitalista”. En ella se establece un modo de relación caracterizado por la lógica del consumo que termina por consumir al sujeto.

“el reverso del emprendedor neoliberal es un desecho deprimido, indigno de valor o reconocimiento alguno, que se consume en su goce de sí.” (Jorge Aleman en Pujó, 2013: p. 164)

El sujeto frente a este discurso queda ubicado en el lugar de la verdad frente al Otro por medio del cual accedería directamente al goce.

$$\$ \rightarrow S2$$

Cada posición tendrá sus particulares efectos de sentido y afecto en el organismo, ya que, como venimos afirmando, la actividad laboral es una experiencia de significación y goce para el ser hablante. Es por ello que cada trabajador reproduce el particular modo de gozar en la experiencia de trabajo de acuerdo a la posición frente al lazo social provisto por los significantes.

Jorge Aleman (2012) propone una alternativa al discurso capitalista, en la cual las organizaciones como un vacío de no saber, lo cual propone el desafío de pensar estos espacios en el lugar del objeto causa de deseo (*a*) y no de la ciencia totalizante y homogeneizante de nuestros tiempos.

Entendemos en este punto que el concepto de performance se vincula directamente con la idea de tradición y eficacia del acto técnico, mientras que el concepto de performatividad indicaría la posición del sujeto en la dinámica simbólica de los discursos, a la cual podrá articularse.

3. Conclusiones

A partir de lo elaborado, podemos situar algunas cuestiones relevantes en torno a la problemática del acto y técnica tal como nos propusimos al comienzo de este trabajo. El aspecto principal a tener en cuenta es que para el psicoanálisis, el cuerpo es obtenido en relación a lo simbólico en el proceso de alienación y separación, por lo cual no tiene nada de “natural”. Los actos técnicos precisan del cuerpo, siendo éste su soporte y su primer instrumento.

Sintetizando lo expuesto, las diferentes dimensiones del cuerpo que trabaja son:

- el cuerpo biológico, sustancia que goza de lo simbólico

- el cuerpo simbólico, cuerpo que existe en las operaciones del discurso (A)
- el cuerpo imaginario, imagen unificada del individuo en la realidad.

El cuerpo fundamentalmente operará como mediador entre la técnica y los objetos de trabajo por un lado, mientras que los actos corporales se encontrarían soportados por los discursos sociales que también se constituyen como articuladores de las prácticas de trabajo. Si bien el acto técnico involucra al subjetivo individual, su cualidad es fundamentalmente cultural, ya que no existiría la técnica como acto aislado y sin sentido colectivo.

En este sentido los gestos del cuerpo son aprendidos desde afuera (A), en tanto saberes que existen al organismo. El acto técnico necesita de la cultura, es decir del Otro (S2) para adquirir un sentido. Todo acto laboral en esta perspectiva adquirirá sentido después realizado el acto (*après coup*). La performance será esta producción de sentido provista por la lógica imaginaria del significante, mientras que la performatividad correspondería a un modo en que el sujeto se enuncia y constituye en el discurso.

El trabajo de esta manera es una de las formas en la cual el significante opera sobre otros significantes, instituyendo performativamente al discurso social imperante en torno al trabajo como al sujeto del significante, los cuales instaurarán un particular modo de lazo social. Repitiendo nuevamente estos conceptos, el sujeto construye performativamente su posición social en un proceso de reiteración continua, en la cual adquiere y reproduce lo cultural.

Los actos técnicos podrán articularse en el trabajo (es decir en lo social), a diferentes modos de lazo social. Los cuatro discursos lacanianos (cinco con el discurso capitalista), nos proporcionaron algunas alternativas para pensar los modos de enlace entre el sujeto y lo social en el acto técnico. Uno de estos discursos estaría caracterizado por la relación entre ser hablante y el objeto causa de deseo, el cual favorecería a la emergencia subjetiva (a \$). No obstante el sujeto también puede encontrarse frente al trabajo en la expropiación de los saberes portados en su cuerpo por parte de la organización (S1 S2), o en la extrema flexibilidad de las condiciones de trabajo como bien lo manifiesta el concepto de empresario de sí mismo de Foucault (\$ S2).

De esta manera los actos técnicos ejercidos en un trabajo son una forma en la cual el significante opera sobre otros significantes, afectando de goce al cuerpo y transformado performativamente al sujeto. Las técnicas corporales estarían relacionadas a una forma de participación del cuerpo en el discurso, involucrando al sujeto, al signo y al goce del organismo del parlêtre.

4. Referencias

- Aguilar, H. (2004). La performatividad o la técnica de la construcción de la subjetividad. Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas.
- Alemán, J. (2012). Soledad, común: políticas en Lacan. Clave Intelectual.
- Austin, J. L. (1962). Cómo hacer cosas con palabras. Paidós.

- Ball, S. J. (2009). Profesionalismo, gerencialismo y reformatividad. *Revista Educación y pedagogía*.
- Bassols (2001). El acto y su borramiento. *Virtualia Revista de la Escuela*.
- Benveniste, É. (2004). Problemas de lingüística general (Vol. 2). Siglo XXI.
- Butler, J. (2007). Género en disputa. Barcelona: Paidós
- Butler, J., Laclau, E., & Žizek, S. (2003). Contingencia, hegemonía, universalidad: diálogos contemporáneos en la izquierda. Fondo de Cultura económica.
- Dejours, C. (1998). El factor Humano, Buenos Aires: Lumen-Hvmanitas: Trabajo y Sociedad.
- Derrida, J. (1995). Espectros de Marx: El estado de la deuda, el trabajo del duelo y la nueva Internacional. Madrid: Trotta.
- Dessors, D. & Guiho-Bailly, M.P. (1998). Organización del trabajo y salud: de la psicopatología a la psicodinámica del trabajo, Buenos Aires: Lumen-Hvmanitas: Trabajo y Sociedad.
- Fournier, V. & Grey, C. (2000). At the critical moment: Conditions and prospects for critical management studies. *Human relations*.
- González, A. C. (2014). Cuerpo y performatividad: una revisión crítica desde la perspectiva del psicoanálisis. *Daimon*, (63), 131-146.
- Lacan, J. (1953). Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis.
- Lacan, J. (1960). Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. *Escritos 2*.
- Lacan, J. (1967). Seminario 15. El acto psicoanalítico.
- Lacan, J. (1969). Seminario 17 El reverso del psicoanálisis, Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1971). Seminario 19 ... Ou Pire, Buenos Aires: Paidós
- Lacan, J. (1972). Del discurso psicoanalítico. (conferencia en Milán, 12 de mayo de 1972)
- Lacan, J. (1973). Seminario 20: Aún. Editorial Paidós. España.
- Lacan, J. (1974). La Tercera en Intervenciones y textos 2, Buenos Aires: Manantial.
- Lacan, J. (1975). Seminario 23 El Sinthome, Buenos Aires: EFBA.
- Lamovsky, L. (2012) ¿el Discurso Capitalista Es Un Discurso? Escuela Freudiana de Buenos Aires.
- Lyotard, J. F. (1984). La condición postmoderna: informe sobre el saber. Madrid: Cátedra.
- Mauss, M. (1971). Sociología y antropología. Madrid: Tecnos.
- Merleau-Ponty, M. (1975). Fenomenología de la percepción. Barcelona: Península.
- Miller, J.A. (1998). El hueso de un análisis, Buenos Aires: Tres Haches.
- Miller, J.A. (1998). Los signos del Goce, Buenos Aires: Paidós.
- Miller, J.A. (2002). Biología lacaniana y el acontecimiento del cuerpo, Buenos Aires: Diva.
- San Emeterio, C. (2007). Una aproximación a las relaciones entre discurso y trabajo, Inedito.
- Saussure, F. (1945). Curso de lingüística general. Buenos Aires: Losada.
- Turner, B. S. (1989). El cuerpo y la sociedad: exploraciones en teoría social. Fondo de cultura económica.
- Verón, E. (1993). La semiosis social: fragmentos de una teoría de la discursividad. Gedisa.
- Žižek, S. (1992). El sublime objeto de la ideología. Siglo XXI.
- Žižek, S. (2003). Ideología: un mapa de la cuestión. Fondo de Cultura Económica.
- Zizek, S. (1992). El sublime objeto de la ideología. Siglo XXI.